

## RESEÑAS

**Javier Uriarte, *The Desertmakers. Travel, War and The State in Latin America*. New York: Routledge, 2020. 306 pp.**

*The Desertmakers* ancla su análisis en la premisa de que la palabra “desierto” no designa solamente a un espacio natural, geográfico, a un bioma que siempre ha estado ahí; más bien, el desierto es un producto, un resultado. Es decir, el desierto se hace. Se trata de una idea bien sustentada en la Historia: para introducirla, Uriarte se remonta a la Antigüedad Clásica, pues recoge una cita de Tácito sobre la dinámica conquistadora del imperio romano: “To ravage, to slaughter, to usurp under false titles, they call empire; and when they make a desert, they call it peace” (1). Además, el título del libro está inspirado en un ensayo de Euclides da Cunha llamado “Fazedores de desertos” (1901), en el que el brasileño denuncia cómo un negligente proceso de industrialización continúa destruyendo la naturaleza. Esta concepción del desierto que Uriarte explica en la introducción conduce a la matriz teórica del libro: durante la segunda mitad del siglo XIX, las elites hacen los desiertos que habían imaginado en las representaciones discursivas que preceden al proceso de consolidación de las naciones latinoamericanas.

La premisa sigue el derrotero marcado por Fermín Rodríguez en *Un desierto para la nación* (2010), texto en el que se analizan las múltiples representaciones de los espacios que, precisamente por entenderse como “desiertos”, son susceptibles de apropiación. El proceso de construcción del desierto es, en el fondo, un proceso de destrucción. El progreso se erige sobre las ruinas de aquello que fue representado como un “vacío”. Para aproximarse a esta realidad, Uriarte selecciona relatos de viaje de cuatro autores: el inglés Richard Burton, el argentino-inglés William Henry Hudson, el argentino Francisco Pascasio Moreno (conocido como Perito Moreno) y el brasileño Euclides da Cunha. La variada procedencia de los autores posibilita el necesario contraste entre la representación desde el exterior y el interior de las naciones latinoamericanas. Se trata, además, de personajes complejos y hasta contradictorios, transformados por las experiencias bélicas sobre las que dan cuenta en sus obras.

Resulta sumamente audaz la elección del género del relato de viajes y, específicamente, de cada uno de los textos estudiados, pues en ellos se entrecruzan dos conceptos fundamentales para el libro: viaje y guerra. La guerra es el agente “desertificador” tal como Tácito lo señalaba y como la realidad de lo narrado lo

demuestra. Para consolidar los límites y la presencia de cada nación (Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay) se requiere de la violencia y la destrucción. En la dinámica propia del relato de viajes no asistimos a un mero testimonio bélico, se trata más bien de una subjetividad que se moviliza entre los márgenes de la guerra más que en la propia guerra, hay una retórica del movimiento.

Esa retórica del movimiento está patente en la obra de Richard Burton: *Letters from the Battle-Fields of Paraguay* (1870). Se trata de un conjunto de cartas dirigidas a un interlocutor probablemente ficticio (como asume el propio Uriarte) en las que Burton narra su viaje hacia Paraguay y su estancia en dicho país durante la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870). En la también llamada Guerra de Paraguay, la alianza formada por Brasil, Argentina y Uruguay se impuso de manera abrumadora sobre la nación paraguaya, expandiendo así sus fronteras sobre los territorios conquistados y modificando crucialmente la configuración del país derrotado. Uriarte se preocupa en explicar las consecuencias que sufrió Paraguay y el origen del conflicto, para lo que encuentra necesario entender cómo Inglaterra influyó en esta guerra que, oficialmente, solo involucró a las cuatro naciones americanas. Para explicar esta intervención, utiliza el concepto de “invisible empire” de Jennifer French: a través de calculadas decisiones económicas y políticas, Inglaterra participó indirectamente del conflicto beneficiando a los países aliados y obteniendo rédito del exterminio paraguayo. La presencia de Richard Burton está marcada por

dicha dinámica: es un agente de la máquina imperial, pero a la vez, curtido por sus viajes y testigo de lo que la guerra ha causado, es capaz de comprender la posición del otro. Esto lo conduce a la problematización del rol que está jugando su nación en la guerra, en su discurso se asoma una crítica a esta forma de imperialismo invisible.

La problematización del fenómeno «desertificador» está presente también en la obra de William Henry Hudson, *The Purple Land* (1885), acaso el texto que se encuentra más próximo a un registro ficcional. En esta obra, Richard Lamb, *alter ego* del autor, recorre la geografía uruguaya entre finales de la década de 1860 e inicios de 1870, época de gran violencia a causa del conflicto civil que la nación atravesaba. Lamb se moviliza entre los márgenes y el corazón del conflicto, lo que constituye una experiencia transformadora, pues Uriarte señala que, al final, el protagonista cuestiona la lógica imperialista y comprende que ha atestiguado los últimos momentos de un Uruguay viejo; sobre sus ruinas se abre paso una nación moderna e integrada a la economía mundial (nuevamente, con la indirecta participación de Inglaterra).

El tercer capítulo trata la obra de Francisco Moreno, cuya posición está más clara que la de los anteriores autores: es un representante del Estado, sus viajes hacia la Patagonia son excursiones de descubrimiento. A través del análisis de *Viaje a la Patagonia austral* (1879), *Reminiscencias* (1942, póstumo) y *Apuntes preliminares sobre una excursión al Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz* (1897), Uriarte examina el rol de

Moreno en el proceso de conquista de la Patagonia, así como la evolución de su perspectiva al respecto. El argentino se encuentra frente a un territorio lleno de recursos y posibilidades, un espacio por hacer y, si bien considera que la violencia y el exterminio no son los medios adecuados, Uriarte señala que en su retórica postula un proyecto sobre la Patagonia, les pone nombre a las cosas, las visibiliza, pone los ojos del Estado sobre ellas, habilitando así la desertificación. Moreno es parte de la “máquina imperial”, su labor contribuye a la consolidación de la nación.

En el cuarto capítulo, Uriarte analiza *Os sertões* (1902) de Euclides da Cunha, crónica de la guerra de Canudos (1896-1897) en la que la recién fundada república brasileña se enfrentó a un movimiento religioso liderado por Antônio Condeheiro en la región del sertón. El exterminio de la comunidad de rebeldes religiosos constituyó un proceso de desertificación; Uriarte se centra en cómo Euclides da Cunha lidia con la dificultad para abordar el conflicto, pues la guerra y la violencia evadían la representación. Asistimos, entonces, a un análisis discursivo que revela, por una parte, la dificultad del autor para representar la violencia y, por otra, los mecanismos narrativos que utiliza para visibilizarla.

*The Desertmakers* se configura como un aporte múltiple. Con densidad teórica y una prosa clara y bien elaborada, ofrece nuevas formas de comprender el relato de viaje decimonónico, plantea una mirada crítica sobre la dinámica neocolonial que consolida los estados sudame-

ricanos y explica cómo la modernidad capitalista se instaura en ellos. El análisis abarca la biografía de los autores (necesaria para entender su retórica), ahonda en el contexto histórico de los conflictos e interpreta las ideas expuestas en los textos a partir de conceptos extraídos de un copioso corpus de fuentes filosóficas, históricas y políticas. La lectura multidisciplinaria de los textos estudiados resulta en una comprensión holística del proceso “desertificador”.

Raúl Morales Herrera

Universidad Nacional Mayor  
de San Marcos

**Clorinda Matto de Turner, *Hima-Sumac. Drama en tres actos y en prosa*. Edición crítica de Luz Vargas y Luis Naters. Lima: Púrpura y púrpura SAC, 2022, 152 pp.**

Clorinda Matto (Cuzco, 1852-Buenos Aires, 1909), periodista, editora y escritora de tradiciones, relatos y novelas, es una de las más relevantes intelectuales peruanas, como lo reafirman los múltiples estudios de Antonio Cornejo Polar (1974, 1977, 1989, 1992, 1994), Mary Berg (2000), Francesca Denegri (2004), Rocío Ferreira (2004), Ana Peluffo (2006) y otros en los recientes años. Sin embargo, no toda la obra matiana ha sido estudiada con la misma dedicación. Entre los motivos cabe señalar el restringido acceso a algunos textos decimonónicos. La edición de la obra *Hima-Sumac* (publicada por la autora en 1890 y 1892) a cargo de Luz Vargas y Luis Naters contiene la pieza dramática en tres actos, sendos estudios críticos de